

Barcelona se queda sin teatro internacional

La crisis diezma las producciones foráneas en la programación: sólo queda ir a Temporada Alta en Girona o esperar al Grec.

Por Justo Barranco

Sería difícil realizar un recuento de las cosas que la feroz crisis económica ha arrollado. En lo que respecta al panorama cultural catalán, una de las primeras cosas en desaparecer han sido los espectáculos internacionales que ofrecían espacios como el Lliure, el TNC y el Mercat de les Flors, reducidos ahora a su mínima expresión o a la nada. Con contadas excepciones, si alguien quiere ver hoy teatro internacional en Catalunya debe acudir al festival Temporada Alta de Girona, que este año cuenta con creaciones de Jan Fabre,



Las tres hermanas. Producción de Cheek by Jowl, programada en Temporada Alta. Foto: Igor Zakharkin.

Declan Donnellan o los Propeller. O esperar a julio al festival Grec. [...]

Para Salvador Sunyer, director de Temporada Alta, que pese a los recortes tiene en las obras internacionales uno de los ejes del festival, “no es normal que a una de las más importantes ciudades europeas le falten esos espectáculos. Si todo es global, no puede ser que la cultura sea como una autarquía. Si es por una época corta, la ausencia de obras no es dramática, pero a medio plazo, lo será”. Reconoce que “no hay dinero y que es lógico que el TNC o el Lliure apuesten por mantener la producción de aquí, pero para ser un país europeo de primera la programación internacional no se puede limitar a un festival. [...]

Para Sergi Belbel, director del TNC, en la Sala Gran del teatro se deberían ver tres o cuatro obras internacionales al año, “pero cuando no hay dinero, priorizas a la gente de casa. Estos años hemos tenido una reducción del 36% del presupuesto y a este ritmo la única solución será cerrar el teatro porque sólo llegará para pagar al personal pero no para hacer obras”. Presentar una gran obra extranjera de gran éxito como *Dido & Eneas*, con 80 personas, recuerda, costaba 300.000 euros. Hoy no podrían hacerlo porque con eso producen una obra propia más. “Pero para un teatro público es necesario contrastar lo que hacemos con lo que viene de afuera, es lo que te hace crecer y posicionarte. [...]

Para Lluís Pasqual, director del Lliure, la eliminación que ha tenido que hacer este año de los espectáculos internacionales es también “una opción para dar trabajo a la gente de aquí”. Además, recuerda, “el teatro que traes de fuera es caro porque sueles traer lo mejor”. Él, que dirigió el Odéon-Théâtre de l'Europe de París, sabe muy bien lo que puede enriquecer al público y los artistas la exhibición de teatro internacional o su coproducción. “Pone el listón más alto. E imagine lo que sucedería si a un hospital no se trajeran medicamentos extranjeros: en la cultura pasa lo mismo”. [...]